

Testimonio de Héctor:

Conocí a Jorge a principios de 1971. Desde el inicio me impresionó su personalidad, capacidad y claridad para hablar, su capacidad para contagiarte de ideales y propósitos de altura, sin duda, después de mis padres, es la persona que más ha influido en mi formación, de forma que mi testimonio, seguramente estará sesgado por el cariño, sólo busco presentar algunas facetas de él.

La puntualidad era el principio, no llegaba nunca tarde a ninguna reunión ni compromiso y exigía lo mismo, no había excusa que valiera. Su experiencia en las luchas universitarias le había enseñado que la puntualidad es llegar a la hora exacta ni antes ni después, los domingos nos citaba a las 6:58 AM, nos subíamos a su carro y en cualquier baldío grande hacíamos ejercicio, nos llevaba hasta el límite y más aún, el sufría de una lesión en la rodilla, pero no se quejaba. De esos entrenamientos todos aprendimos que éramos capaces de hacer mucho más de lo que pensábamos.

Era muy enérgico y exigente, si asumías un compromiso debías tener los resultados, las intenciones no cuentan, en el regaño sólo se refería a la falta, nunca descalificaba la persona, y siempre terminaba con algo positivo. Así como era exigente así festejaba las buenas ideas que alguno tenía, era muy cálido y efusivo para felicitar por algún logro, lo hacía en la reunión, y lo volvía a recordar.

Siempre te daba confianza. Cada uno teníamos que hacer nuestro plan de lecturas, y semanalmente revisaba, cuando había el compromiso de terminar la lectura de un libro, entregábamos un resumen, luego en una cita personal comentaba tu resumen, te resaltaba como gran logro algunas cosas, y te llevaba a que tu sacaras las conclusiones.

Tenía una especial repulsa a la mentira, no se si era parte de su formación familiar, de su origen griego o de su propia disciplina. En el colegio, organizamos una campaña de asistencia a comulgar, entre otras cosas pegábamos cartulinas invitando, al detallar el plan en la junta nos preguntó que cuando las pegaríamos, no se si Pancho o yo, le dijimos que el sábado en la mañana, pero los sábados jugábamos futbol, así que acordamos llegar antes de la entrada el lunes y pegarlas. En la junta nos preguntó si habíamos pegado el sábado las cartulinas, ambos le dijimos que sí, dejó que tomáramos cuerda y luego reaccionó, había ido al colegio el sábado en la tarde a revisar y no estaban, la reprimenda fue muy dura, no entendíamos, si las cartulinas estaban y había funcionado, hasta la siguiente junta supimos, el problema es la mentira.

No recuerdo haber faltado a una junta por años, no sólo era la revisión de planes, el ajuste, sino la formación, la presentación que hacía magistralmente de los temas nacionales, y el ir construyendo la visión de a dónde queríamos llegar.

Jorge tenía un fuerte sentido de lealtad hacia las personas, buscaba amistades no relaciones, recibía a cambio la misma lealtad, en su vida en Guadalajara sostuvo hasta su muerte de manera estable amistad y cercanía con varias personas.

En la mitad de 1971 entro a trabajar como gerente de Acumuladores Monterrey Chloride, S. A., de C. V., la encargada del área administrativa y contable la Sra. Lilia Aguirre de Corona, Jorge le dio toda la confianza, la empoderó le dio el control de la oficina. A mediados de 1976 Jorge pasó a ser el representante de Primex Lugaton, entonces la Sra. Lilia se fue a trabajar con él, siendo la

persona de mayor confianza, en ella descansaron todos los controles, la contabilidad y el manejo del dinero, la apoya para que termine su carrera que la saca con mucho éxito y se convierte en una maestra exitosa de finanzas.

Cuando Jorge se asocia con el Ing. Jorge Ramos y fundan su propia empresa en 1980, le piden a la Sra. Lilia que se haga cargo del área administrativa. Jorge sabía dar confianza a la gente que trabajaba con él y los motivaba a superarse.

Estuvo en el Funeral de Jorge con su esposo manifestando su profundo dolor por la muerte de Jorge con el que trabajó casi 10 años. Además de haber sido la administradora de Inmobiliaria Monserrat. Lo mismo puede decirse de Flor, después de que nació Cristo en 1971, cuando se estabilizó su situación económica, se cambiaron Jorge y Amparo a una Casa en la calle Atmósfera entonces contrataron a Flor, ella pasó a formar parte de la familia, salía con ellos a vacaciones, iba a los restaurantes cuando la familia salía a comer y gozaba de toda la confianza, después de la muerte de Jorge, se fue con Amparo y Amparito algunos años a Puebla.

Días después de la muerte de Jorge, Amparo consideró prudente mandar a su hija a la casa de los papás de Flor, en una pequeña comunidad en una casa rural, la vida campirana, de caballos y tareas ayudaron a Amparito en esos trágicos momentos.

En la casa de Atmósfera, hizo amistades que conservó hasta su muerte entre ellos Mike y Susy, que iniciarían un Restaurant muy exitoso y que aún existe "La trattoria" por Av. Niños Héroes, luego formarían parte del grupo de baraja, Jorge y Amparo se convirtieron en clientes frecuentes de la Trattoria, recibían los intentos de obsequios de Mike y siempre encontraba la forma de pagar la cuenta entera. Lo mismo sucedió con el Sr. Toscano y su esposa, a quien conoció en la adoración nocturna, pasaron a formar allá por el 79 parte del grupo de baraja, y mantuvieron su amistad y cercanía hasta su muerte.

Parte de su método didáctico era sacar provecho al lenguaje, cuando pagaba la cuenta de la cena en un viaje y le dabas las gracias, te respondía "A Dios hay que darlas", para muchos términos sacaba por delante sus definiciones, por ejemplo decía que había que ser tenaces, no tercos, porque tenacidad es la fijeza en los objetivos y terquedad es la fijeza en los medios.

Finalmente, un tema crucial, Jorge le pedía a Dios el martirio, en octubre de 1975, tuvimos una reunión del planeación y nuevas definiciones después de los sucesos del secuestro de compañeros en la Autónoma, entonces nos comentó que de ese momento en adelante su santo patrono sería San Esteban, el protomártir, e insistía con ese estilo propio que tenía: ¡Pro-to-mártir! era cuidadoso y precavido, cambiaba de rutas y estaba atento, porque "Dios no les da el martirio a los tarugos", se preparó, lo pidió y Dios NS se lo concedió.